

en persona

**DIEGO CORTÉS**  
PRESIDENTE DE ROMANO DROM

► **Luchador:** A pesar de que su actividad laboral no le deja apenas tiempo, Diego Cortés se ha puesto al frente de una lucha que reivindica mejoras y atención para el pueblo gitano. Y también el final de la discriminación contra él.



## Un joven gitano comprometido con su pueblo

### EL PERFIL

**Raquel Montenegro**

Desde el pasado mes de marzo Diego Cortés se ha dedicado a la tarea de defender a los de su raza. Lleva a gala su condición de gitano a pesar de que considera que la sociedad aún discrimina a su pueblo y desde Romano Drom llama la atención de las Administraciones "que no se vuelca con el colectivo gitano ni da respuesta a nuestras inquietudes y miedos".

Entre ellos, el futuro de los más jóvenes. Cortés afirma que su pueblo no se ha distinguido por sus logros académicos, pero "sí somos grandes comerciantes". Por ello, no entiende las trabas que se está poniendo a la venta ambulante legal, como la no concesión de licencias suficientes en el mercadillo de Huelva. Como vendedor que es, este onubense reivindica el derecho de otras personas a acceder a este tipo de trabajo, al tiempo que reclama al Ayuntamiento una mejora de las dotaciones del mercadillo, como el asfaltado del suelo o la instalación de baños públicos. "No son sólo mejoras para nosotros, que pagamos impuestos, sino también para los ciudadanos".

Pero, venta aparte, tampoco está satisfecho con el trato que están

recibiendo los jóvenes gitanos que acceden a una formación específica y se titulan. Según Cortés, la sociedad sigue discriminando a esta etnia, "no se confía en nosotros, hace falta una apuesta de las empresas por contratar a los gitanos".

Algo que no se da por el "racismo" existente contra ellos a juicio del presidente de la Asociación. Un rechazo que vive a diario, cuando acude al banco, por ejemplo, y es la única persona a la que le piden el DNI. O cuando le comentan la desconfianza y habladurías que hay entre los vecinos de un gitano que ha llegado nuevo al barrio. "Antes el gitano a lo mejor no tenía recursos económicos para ir bien vestido y por eso se le miraba mal, pero ahora te señalan por el color de tu piel". Una imagen que cree muy difícil cambiar, "porque está en las mentes".

Más cuando considera que "muchas veces se juzga a toda una raza por la actuación de un individuo concreto". Cortés asegura que puede que existan comportamientos que sea necesario cambiar, pero "lo que no podemos hacer es perder nuestra cultura y nuestra identidad como pueblo. Parece que se está pretendiendo que seamos todos iguales y que no haya diferencias entre payos y gitanos".